

La dignidad de los gitanos

Las protestas por el holocausto obligan a Leni Riefenstahl a abandonar discretamente Sevilla

BARCELONA. Redacción

Los judíos tuvieron el holocausto. Los gitanos, el Porraimos, que en romaní significa la devoración. La elevadísima cifra de muertes que padeció la comunidad judía durante el régimen nazi y la consiguiente repercusión mediática de sus reivindicaciones han orillado en el imaginario occidental a las numerosas otras víctimas del III Reich, ya fueran homosexuales, deficientes mentales o disidentes políticos. O gitanos.

La polémica suscitada por el homenaje que el Festival de Cine y Deporte de Sevilla ha dedicado a la centenaria cineasta alemana Leni Riefenstahl ha recordado que entre 1937 y 1944 fallecieron entre medio millón y un millón y medio de gitanos en los campos de exterminio nazis. Riefenstahl, que en el pasado ya salió absuelta de acusaciones similares, tiene desde el pasado verano una querrela por la presunta utilización, como figurantes, de gitanos procedentes de uno de aquellos campos de concentración, en su película "Tierra baja", basada en la obra de Guimerà, que filmó entre 1940 y 1954. Gitanos que, tras finalizar el rodaje, fueron devueltos a su fatídica prisión.

La protesta de la Unión Romani, que acusa a Riefenstahl de glorificar a Hitler, y de Izquierda Unida de Andalucía, que ha pedido la retirada de subvenciones al festival hispalense, ocasionaron que la directora germana abandonara ayer Sevilla para viajar a Milán sin poder asistir, la noche del sábado, a las proyecciones de la versión restaurada de "La luz azul", su primera película. Los organizadores del certamen juzgaron conveniente que la directora de "El triunfo de la voluntad" no descendiera del automóvil, cuando el vehículo se vio rodeado por manifestantes gitanos.

Paradójicamente, el mismo género por el que Riefenstahl se hizo famosa y polémica, el documental, sirve ahora a los gitanos para recuperar la memoria de la época nazi. El año pasado se estrenó "Porraimos: los gitanos europeos en el holocausto", de Alexandra M. Isles, un duro relato sobre los experimentos médicos, los programas de esterilización, las deportaciones masivas y los posteriores internamientos en campos de concentración a los que Hitler sometió a los gitanos europeos. Un relato que, por lo menos en intensidad, no palidece ante las historias de Riefenstahl. ●



AP y ARCHIVO

Homenaje a las víctimas gitanas de Buchenwald; debajo, una prisionera gitana de Auschwitz